

# Un grupo de jóvenes apalea a tres concejales del PSOE en Hernani

AURORA INTXAUSTI

San Sebastián - 29 JUN 1995

"Nos atacaron como perros salvajes. La agresión estaba preparada, era premeditada, nos estaban esperando". Así describe el concejal socialista de Hernani (Guipúzcoa) José Morcillo el brutal ataque del que fue víctima junto a otros ediles de su partido la noche del martes. El suceso se produjo en el momento en el que los tres concejales -Morcillo, José Ramón Chica y Pablo Peñacoba- y un correligionario se encontraban en la calle después de tomar una cerveza en un bar y una vez que habían concluido las fiestas de San Juan. Un grupo de quince jóvenes, según los agredidos, de entre 17 y 20 años, "con ojos de odio en sus rostros", golpearon a los cuatro. "Nos patearon y nos insultaron", indicó Peñacoba. Los cuatro socialistas fueron atendidos en centros sanitarios. Al menos uno de los agresores fue reconocido por el concejal Peñacoba como una de los simpatizantes de HB que participó en los altercados que se produjeron en la sesión plenaria en la que José Ramón Rekondo (EA) fue nombrado alcalde del municipio. Los concejales denunciarán las agresiones en el juzgado y tratarán de identificar a los jóvenes. La Ertzaintza ha abierto diligencias para encontrar a los culpables del apaleamiento.

Las amenazas -"os quedan pocos días de vida"- y los insultos de "ladrones" que pronunciaron los agresores se produjeron, según los concejales, antes de abalanzarse sobre ellos. Luego les golpearon brutalmente. Los ediles consiguieron zafarse del grupo de radicales con la ayuda de otros jóvenes que presenciaron el incidente. José Morcillo, que lleva 17 años como concejal de Hernani, afirmó ayer que a lo largo de su vida política y sindical no había visto nunca "la brutalidad, la saña y el odio que emplearon los jóvenes radicales la noche del martes". Añadió que la paliza no va a impedir que los socialistas, sigan trabajando en Hernani. "Llevamos muchos años luchando y no nos van a echar de aquí". A José Ramón Chica, que fue el peor parado, le desconcertó lo ocurrido: "Era algo que no me esperaba de las gentes de este pueblo, ni tan siquiera de los más radicales".

\* Este artículo apareció en la edición impresa del Jueves, 29 de junio de 1995